escribidores en la WEB

RELATOS CREADOS POR HOMBRES Y MUJERES MAYORES DE 65 AÑOS DEL TALLER ESCRIBIDORES (DESDE 2017) MIRAFLORES. escribidores40@gmail.com

Óleo de 100 x 150 pintado por la Sra. Aspillaga (recorte)

ew8

Juanita Calamidades (*)

Cuenta la abuelita Graciela que, cuando Juanita vino al mundo, nadie se explicaba cómo había nacido con tanto pelo color naranja como las zanahorias. No duró ni una semana con los ojos cerrados. Pronto se evidenció su carácter indomable, cuando despertaba a medianoche a sus jóvenes padres con su llanto desaforado. Eran los primeros indicios de una niña singular que no calzaría dentro de ningún molde.

Graciela, como buena abuelita materna chocha, le festejaba todas sus andanzas y hasta sus berrinches. *Después de todo,* decía, *los padres están para criar y los abuelos para malcriar.* Cuando Juanita iba a visitarla, ella la recibía con una canción cuya letra es como sigue:

Juanita calamidades
¿Qué me traes hoy de novedades?
Travesuras seguramente,
O bromas que les has hecho a la gente.
Mi niña de ojos azules y pelo de zanahoria
Quisiera que nunca falle mi memoria
Para siempre acordarme de su señoría
Y de sus andanzas que me dan mucha alegría.

PILAR STRONGUILÓ L.
(Lima)

Juanita, por supuesto, se sentía muy feliz con la canción de su abuelita y más aún por la fama que tenía de tener un carácter tan disparejo.

Sin embargo, la dulzura de la cercanía entre abuela y nieta no duraría mucho… Sus padres, Luis Ernesto, antropólogo, y Silvia, bióloga, comenzaron a trabajar en una revista que los enviaba a hacer investigación a diferentes y remotos lugares del mundo.

La comunicación entre abuela y nieta se sostuvo durante mucho tiempo a través de cartas a las que Juanita le ponía corazones recortados y una foto con unas líneas en el reverso y le decía que había hecho nuevos amigos. Las palabras cariñosas y las historias de sus nuevos conocidos, no parecía tener concordancia con la cara de ceño fruncido y aburrimiento que tenía en las fotos.

Graciela preocupada, le escribió a su hija sobre los amigos nuevos de Juanita, pensando que no se trataban de buenas compañía. Silvia le respondió rápidamente diciéndole lo siguiente:

"Mamá querida, Juanita está atravesando por una etapa compleja, ahora dice que tiene amigos, pero son imaginarios.

A veces, la oímos discutir como lo ha hecho siempre. Le preguntamos dónde está el amigo y ella nos dice: ¿Cómo es qué no lo ven, si está justo a mi costado? Indagando un poco más hemos descubierto que son animales y que tienen un nombre.

Todo comenzó en Egipto cuando nos comentó que había conocido a Osiris, un gato. En Japón hizo amistad con una grulla llamada Oyuki, en Nigeria con un chimpancé de nombre Gogo. Ahora, que estamos en la India nos dice que su nuevo y más querido amigo es un tigre de bengala al que ha puesto por nombre, Michelín.

Una psicóloga ha conversado con ella y dice que es natural que intente crear vínculos permanentes en su cabeza, porque no puede hacerlos con otras personas debido a nuestros constantes viajes. Se trata de una etapa mamá, que quedará resuelta cuando regresemos en noviembre para celebrar su décimo cumpleaños.

Te queremos. Silvia y Luis Ernesto."

Por supuesto que Graciela no se quedó contenta y menos cuando se enteró de que Juanita solía salir todas las tardes y llegar cerca de las cinco para tomar el té.

Fue precisamente una de esas tardes que Juanita no regresó a la hora del té. Ya estaba anocheciendo cuando sus padres salieron a buscarla, alarmadas. Iban preguntando aquí y allá, a cada poblador que encontraban en el camino si habían visto a una niña de cabellos de color naranja. Fueron varios los que les dijeron que la habían visto caminando apresuradamente en dirección al pantano.

Los padres desesperados entraron en la espesa jungla gritando el nombre de Juanita a viva voz. Fueron unos minutos interminables hasta que la agitación que tenían comenzó a menguarse cuando oyeron la voz de su querida hija discutiendo: *Vamos Michelin, te he dicho que camines más aprisa. Estoy muy retrasada para el té y ya sabes cómo son los papás de fastidiosos. Me aburrirán con sus preguntas y reclamos.*

De pronto, ante sus atónitos ojos apareció la niña sentada en el lomo de un hermoso tigre de bengala. Juanita venía con sus brazos cruzados, su ceño fruncido y su cabello de zanahoria peinado con trenzas.

Por un momento el tigre se detuvo y serenamente miró a los atemorizados padres de Juanita. Parecía que en silencio les increpaba *¿Qué, acaso creían que era yo inventado?* El majestuoso tigre parecía un gatito amaestrado por el carácter indómito de Juanita Calamidades.

Después del susto, los padres atinaron a tomar una foto y enviarla a Graciela. Por supuesto que la abuelita casi se desmaya, pero la tranquilizaron diciéndole que se trataba de un cuadro que un pintor había hecho de Juanita y su amigo imaginario Michelín.

TALLER CREATIVO ESCRIBE UN LIBRO TU LIBRO Milagros Salas Ochoa

(*) Publicado en el libro "escribidores 2018"